E

n la revista *Accounting Horizons*, publicación de la American Accounting Association, Vol. 35, No. 4, December 2021, pp. 63–81, encontramos el artículo titulado [Asymmetric Monitoring of Quarterly Financial Statements by Big 4 Auditors and the SEC’s Timely Review Requirement](file:///C%3A%5CUsers%5Chdobe%5CDropbox%5CMi%20PC%20%28LAPTOP-SSPTUC37%29%5CDocuments%5Chbg%5Cborradorescontrapartida%5C10.2308%5CHORIZONS-18-016), escrito por Carol Callaway Dee, Ayalew Lulseged & Tianming Zhang, que se antecede del siguiente resumen: “*We investigate if Big 4 firms are asymmetrically more effective than non-Big 4 firms in monitoring income-increasing versus income-decreasing quarterly earnings management. We also study the Securities and Exchange Commission’s (SEC) 2000 requirement that audit firm reviews of quarterly financial statements be completed prior to their filing with the SEC (‘‘timely reviews’’). We find Big 4 firms are more effective than non-Big 4 firms in curbing income-increasing earnings management around seasoned equity offerings (SEOs), but not income decreasing earnings management around open market repurchases (OMRs). In the post-2000 period, after the SEC’s mandate for timely reviews began, we find income-increasing earnings management around SEOs declined significantly, and this decline is primarily driven by the clients of Big 4 firms. We provide evidence that timely quarterly reviews improve earnings quality, especially when companies have incentives to engage in income-increasing accruals and are reviewed by Big 4 firms.*”

Es evidente que los resultados de un trabajo hecho por las grandes firmas de auditoría no son iguales a los que producen las firmas medianas o pequeñas. Es infantil negarlo. Sin embargo, el artículo nos indica que lo que se hace muy bien, por un lado, no significa que no existan evaluaciones menos cuidadosas en otros. Estos desequilibrios son comunes en todas las firmas, según lo que consideran los dueños, los líderes de los equipos e, incluso, los clientes, quienes suelen compartir cierta cultura de negocios. Además, hay presiones momentáneas que crean los medios de comunicación, los analistas, los supervisores, que hacen que los contables se fijen con más cuidado en ciertas cosas que pasan del montón a primera página. Otra fuente de énfasis en los exámenes consiste en las condenas de las autoridades, pues así existan discusiones legales en curso, no hay que “dar papaya”. Como en cualquier industria la oferta de los colegas también produce cambios de atención en el desarrollo de los encargos, a fin de evitar perder clientela por no ofrecer lo que otros siguieren. En otros casos son las mismas normas o estándares los que llaman a un mayor cuidado sobre algunos aspectos, porque se ha comprobado que ellos son fuente de deficiencias identificadas. Sin embargo, como lo advertimos ante funcionarios de la antigua Superintendencia de Valores, cuando todo es importante nada lo es. El ser humano, por su naturaleza, no puede mantener indefinidamente la atención sobre un asunto. Su mente multiproceso reacciona inmediatamente ante nuevos datos, introduciendo ajustes de comportamiento. A ratos un conductor está preocupado principalmente por el vehículo que va adelante y a ratos por una moto que trata de pasarlo por la derecha.

*Hernando Bermúdez Gómez*